Naciones Unidas S/PV.5864

Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

Provisional

5864ª sesión

Lunes 14 de abril de 2008, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Kumalo	(Sudáfrica)
Miembros:	Bélgica	Sr. Belle
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Weisleder
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Kravchenko
	Francia	Sr. Ripert
	Indonesia	Sr. Kleib
	Italia	Sr. Mantovani
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Ettalhi
	Panamá	Sr. Suescum
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación en Liberia

Decimosexto informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2008/183)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

08-30410 (S)

Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Liberia

Decimosexto informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2008/183)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Liberia en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, la Sra. Osode (Liberia) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, a la Sra. Ellen Margrethe Løj, Representante Especial del Secretario General para Liberia.

Así queda acordado.

Invito a la Sra. Løj a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2008/183, en el que figura el décimo sexto informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo de la Sra. Ellen Margrethe Løj, Representante Especial del Secretario General para Liberia, quien tiene ahora la palabra.

Sra. Løj (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera empezar dándole las gracias por esta oportunidad de presentar el décimo sexto informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) (S/2008/183). Al hacerlo, expreso mi agradecimiento a los miembros del Consejo de Seguridad por su apoyo decidido a los trabajos de la Misión.

Se han logrado progresos significativos desde que mi predecesor, el Sr. Alan Doss, informó al Consejo en septiembre de 2007. El informe del Secretario General que tiene ante sí el Consejo ofrece una actualización sobre los principales hechos registrados en Liberia y sobre los progresos logrados en cuanto al cumplimiento de los elementos de referencia básicos para la fase de consolidación del plan de consolidación, reducción y retirada de la UNMIL. A partir de ellos y de los progresos logrados, se han desarrollado elementos de referencia en consultas estrechas con el Gobierno de Liberia y los asociados internacionales.

Como el informe se hizo público recientemente, no tengo que abordarlo en detalle. En lugar de ello, me centraré en diversos aspectos fundamentales de los que hay que ocuparse para que siga progresándose en Liberia y para que la UNMIL pueda retirarse con éxito.

Los miembros del Consejo saben que hace tan solo tres meses que asumí las funciones de Representante Especial del Secretario General para Liberia. La mayoría también sabrá que, en el ejercicio de mis anteriores funciones, seguí de cerca la evolución de la situación en Liberia durante 2005 y 2006, como Presidenta del Comité de sanciones contra Liberia del Consejo de Seguridad y, como tal, visité el país por primera vez en abril de 2006.

Quisiera asegurar al Consejo que lo que se ha logrado desde entonces, en estos dos años, bajo la dedicada dirección y el arduo trabajo de Su Excelencia la Presidenta Ellen Johnson-Sirleaf y de su Gobierno es verdaderamente sorprendente y muy encomiable. En ningún lugar ha quedado demostrado con más claridad el vínculo estrecho que existe entre la consolidación y el mantenimiento de la paz. En ningún lugar ha quedado más claro que en Liberia que no habrá seguridad sostenible sin desarrollo y que no habrá desarrollo sin seguridad sostenible.

En los últimos dos años se ha progresado a un ritmo constante en Liberia, incluso durante el período del informe más reciente, y en general la situación

sigue siendo estable. No obstante, la seguridad es precaria, y es preciso progresar más en diversas esferas para consolidar realmente los progresos. Los retos guardan relación con la seguridad, el estado de derecho, la gobernanza y el desarrollo económico, y todos ellos están estrechamente relacionados. Esos retos han guiado la formulación de los elementos de referencia básicos de la reducción que se han expuesto en el informe del Secretario General. En esta coyuntura crítica de la recuperación de Liberia, quisiera señalar en particular tres esferas fundamentales que precisan una atención especial, a saber, la reforma del sector de la seguridad, en cuyo marco es igualmente importante la reforma de la Policía Nacional de Liberia; la reforma de las instituciones encargadas del estado de derecho; y la aplicación efectiva de la nueva estrategia de reducción de la pobreza y la tarea prioritaria de ocuparse de la alta tasa de desempleo.

Durante el período que nos ocupa, las condiciones de seguridad a lo largo de la frontera de Liberia con los tres países vecinos se caracterizaron por la calma, pero la UNMIL vigila atentamente la situación en la frontera con los tres países. Si hubiera disturbios en cualquiera de los países vecinos, ello tendría consecuencias negativas inmediatas para la seguridad de Liberia, y viceversa. A ese respecto, no sólo habría que seguir de cerca los acontecimientos políticos, sino que también tendríamos que evaluar constantemente las posibles consecuencias negativas de la utilización creciente de algunos países de la subregión como puntos de tránsito para el tráfico internacional de drogas. Ello se suma a la agitación social ocasional debida al acusado aumento del precio del arroz y de la gasolina.

La situación de seguridad interna en Liberia sigue siendo precaria. Persisten los incidentes violentos ocasionales en las plantaciones de caucho y en las zonas dedicadas a la explotación de diamantes. La tasa de delincuencia, tanto en relación con los robos a mano armada como con las violaciones, sigue siendo alta, y en muchos de los casos de violación notificados, las víctimas son jóvenes o más bien niñas. Además, se ha registrado un creciente número de incidentes de violencia colectiva así como intentos de administrar justicia colectiva, incluso ataques contra el personal policial y las comisarías por turbas, que quieren asaltar e incluso dar muerte a sospechosos de delitos que fueron detenidos por la policía. Ese es un claro indicio de falta de confianza en el sistema de seguridad y justicia y de la disposición de los ciudadanos, como durante los años de conflicto, a seguir arreglándoselas por sí solos. Recientemente, la UNMIL fue objeto de un ataque de esta índole, cuando ex contratistas individuales de la Misión llevaron a cabo una violenta protesta durante la cual tres funcionarios resultaron heridos y dos vehículos de la UNMIL fueron incendiados.

Estos incidentes de seguridad subrayan la necesidad de que el Gobierno concluya la estrategia de seguridad nacional y la reforma de las instituciones de seguridad. Estos esfuerzos están en marcha, pero a un ritmo más lento que el previsto originalmente. Se han hecho progresos en el adiestramiento y la reestructuración de las nuevas Fuerzas Armadas de Liberia, y abrigo la esperanza de que este ritmo se mantenga. Toda nueva demora imposibilitará que el nuevo ejército entre plenamente en funcionamiento antes de finales de 2009 y repercutirá directamente en el calendario del plan de reducción de efectivos de la Misión.

La reforma de la Policía Nacional de Liberia (PNL) constituye un reto aun mayor en esta etapa. La PNL aún necesita granjearse la confianza de la población liberiana. Al 30 de junio de 2007, logramos la meta cuantitativa de proporcionar adiestramiento básico a 3.500 agentes de policía. No obstante, ahora debemos centrarnos en mejorar la calidad y la profesionalidad de cada agente de policía, fortalecer la estructura administrativa y suministrar a la PNL el equipo y los recursos necesarios para su desempeño eficaz. Problemas disciplinarios recientes en el seno de la PNL también han planteado la cuestión de la eficacia de los procedimientos de selección para la nueva PNL. El Gobierno de Liberia y la Misión están examinando formas de revisar dicho proceso, incluso mediante un ejercicio de verificación.

Entretanto, el establecimiento de la Unidad de Respuesta de Emergencia dentro de la fuerza policial está avanzando. Se ha iniciado el adiestramiento del primer grupo de 90 agentes. Sin embargo, este proceso ha tropezado con algunas demoras y un déficit de fondos, que deben reducirse en breve. En este sentido, quiero dar las gracias a los Gobiernos de los Estados Unidos y de Irlanda, que hasta ahora han suministrado fondos para el programa. No obstante, se necesitan fondos adicionales procedentes de asociados internacionales para garantizar un funcionamiento más

eficaz de la PNL y para que la Unidad pueda estar en funcionamiento para julio de 2009.

Pese a los esfuerzos del Gobierno de Liberia para fortalecer el estado de derecho, las deficiencias del sistema de justicia siguen planteando graves retos a la administración de justicia en todo el país. Cabe citar la falta de financiación suficiente; la escasez de funcionarios judiciales calificados; la falta de infraestructura, incluidos los tribunales y las cárceles; el número insuficiente de funcionarios judiciales y jurídicos calificados; la deficiente gestión de las causas; los bajos sueldos y la corrupción. Como consecuencia de estas deficiencias, muchos liberianos tienen poca confianza en el sistema de justicia.

La falta de confianza en las instituciones del estado de derecho de Liberia, y sobre todo en la Policía y el sistema judicial, merece atención urgente. Para ello, no sólo habrá que mejorar el desempeño de las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley y las instituciones judiciales, sino también, lo que es igualmente importante, reorientar las actitudes de la población, la cual con demasiada rapidez recurre a medidas extrajudiciales. Al respecto, me complace informar de que el Gobierno celebró un retiro de trabajo del Gabinete en marzo, durante el cual se examinaron los problemas en el sector del estado de derecho, en particular las instituciones policiales y judiciales, y se acordó abordarlos con carácter prioritario.

La UNMIL está colaborando con el Gobierno para examinar estos problemas y adoptar soluciones. Se prevé un retiro de trabajo sobre el estado de derecho, donde se reunirán los poderes ejecutivo y judicial a nivel nacional para abordar estos problemas. Recientemente, la UNMIL y el Gobierno también celebraron un foro conjunto para analizar el inquietante fenómeno de los ataques contra la policía y las comisarías. A la UNMIL le alienta el plan del Gobierno de enfrentar estos problemas de manera integral. También hemos realizado un análisis del déficit de financiación para determinar los recursos, tanto periódicos como de capital, que se requerirán en los próximos cinco años para el pleno desarrollo de la PNL.

La incidencia de la violencia en razón del género en Liberia, en particular las violaciones, es sencillamente inaceptable. No obstante, me complace informar de que, con el apoyo de la UNMIL y del equipo de las Naciones Unidas en el país, el Gobierno está ultimando la política nacional en materia de género. También ha elaborado un plan de acción nacional contra la violencia en razón del género para disuadir los casos de violación y hacerlos comparecer a los culpables ante la justicia. Cabe esperar que un tribunal especial creado para enjuiciar los casos de violación afiance la nueva ley relativa a las violaciones. Ahora bien, los planes por sí solos no funcionan. Las actitudes de los liberianos que cometen estos crímenes, con frecuencia también contra niñas, deben cambiar. El Gobierno de Liberia y todos los demás grupos pertinentes que trabajan en aras de un cambio positivo a este respecto merecen el apoyo de la comunidad internacional.

Asimismo, me complace informar de que las audiencias públicas de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación marchan bien. Cierto número de testigos, incluidos perpetradores y víctimas, se han presentado ante la Comisión, tanto en Monrovia como en los condados, para dar testimonio de sus experiencias durante la guerra. Sin embargo, es desalentador que ninguno de los principales agentes haya prestado declaración hasta ahora. Esto no augura bien para el proceso de reconciliación. Por lo tanto, deseo reiterar el llamamiento del Secretario General a todos los liberianos para que cooperen con la Comisión a fin de hacer avanzar el proceso. También insto a la comunidad internacional a que preste a la Comisión el apoyo de financiación que necesita con urgencia para cumplir su mandato.

La nueva estrategia nacional de reducción de la pobreza en Liberia ya se ha concluido. Se ha basado en un proceso participativo de las bases, en el cual los ciudadanos comunes hacen aportes al programa de desarrollo. Esto es muy positivo, pero, naturalmente, ha suscitado expectativas entre los liberianos, quienes quieren ver resultados tangibles. No será fácil aplicar la estrategia, sobre todo a juzgar por la capacidad limitada de aplicación de que se dispone. Se necesita con urgencia el crecimiento económico, sobre todo con el fin de reducir la alta tasa de desempleo, que también sigue siendo una grave preocupación en materia de seguridad.

Sin embargo, aun cuando pueda aumentar la recaudación de ingresos y lograrse las ambiciosas proyecciones de crecimiento económico, sigue siendo necesario que las contribuciones externas cubran el gran déficit de financiación. Por consiguiente, el Gobierno necesitará todo el apoyo que pueda recibir de

los asociados internacionales. En ese sentido, el próximo Foro de Asociados, que se espera que se celebre durante la última semana de junio en Berlín, será un hito decisivo. Es importante que todos los asociados para el desarrollo utilicen la estrategia de lucha contra la pobreza como marco para sus actividades futuras.

Marzo fue un mes histórico para Liberia, no solamente por la culminación de la estrategia de lucha contra la pobreza, sino también porque el país alcanzó el punto de decisión en el marco de la Iniciativa ampliada en favor de los países pobres muy endeudados, conforme lo anunciaron el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. El próximo paso será que Liberia llegue al punto de culminación de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados. Para que ello ocurra, la aplicación con éxito de la estrategia de lucha contra la pobreza y el Programa de Asistencia para la Gobernanza y la Gestión Económica será decisiva. En ese sentido, los progresos alcanzados en el marco del Programa son alentadores.

La Misión y el equipo de las Naciones Unidas en el país han seguido fortaleciendo los esfuerzos destinados a prevenir o penalizar el abuso y la explotación sexuales. Ello se viene haciendo mediante la adopción de medidas preventivas, incluida una amplia capacitación, así como la pronta investigación de las causas y la aplicación de medidas disciplinarias cuando se hayan comprobado las acusaciones. Me enorgullece decir que nuestros esfuerzos han estado arrojando buenos resultados, ya que se ha registrado una reducción considerable del número de casos de explotación y abuso sexuales denunciados durante el período más reciente objeto de informe. Sin embargo, no vamos a dormirnos en los laureles.

De conformidad con la resolución 1777 (2007) del Consejo de Seguridad, ha comenzado el proceso de reducción de efectivos de la UNMIL. Se retiraron un batallón de Namibia y un batallón de Bangladesh a la vez que se redujo una compañía del batallón de Ghana y otra del batallón de Nigeria. En junio de 2008 se repatriará otro batallón del Senegal. Para el 30 de septiembre se habrán repatriado 2.450 efectivos, con lo cual la dotación de la Misión será de 11.691 efectivos. En cuanto al componente policial, su reducción comenzará antes de fines de este mes. Un total de 498 asesores de policía se retirarán de la Misión entre este mes y diciembre de 2010, de manera que los efectivos policiales se reducirán a 742 para diciembre de 2010. También hemos estado haciendo ajustes necesarios al componente civil de la Misión.

La reducción de la UNMIL se está realizando de manera bien planificada para reducir al mínimo las amenazas a la seguridad del Estado. Asimismo, el proceso garantizará que la UNMIL pueda ayudar al Gobierno a enfrentar cualquier alteración grave o disturbios civiles. El plan de reducción tiene como objetivo dar el tiempo y el espacio necesarios para que Liberia pueda fortalecer sus propias fuerzas policiales y militares y asumir gradualmente plena responsabilidad respecto de la seguridad nacional.

La reducción también se está llevando a cabo teniendo presentes los acontecimientos que tienen lugar en la subregión inmediata. El personal militar de la UNMIL sigue manteniendo un alto nivel de vigilancia en las zonas fronterizas con el fin de desalentar todo tráfico de armas o trata de personas a través de las fronteras. Sin embargo, la UNMIL no tiene el control de los acontecimientos que acaecen fuera de las fronteras de Liberia y, por lo tanto, es necesario que sigamos siendo prudentes a medida que hagamos los ajustes de efectivos, a fin de que no pongamos en riesgo los logros alcanzados no sólo en Liberia sino en toda la subregión.

Permítaseme concluir señalando que hoy día Liberia es un lugar de esperanza, caracterizado por muchos acontecimientos positivos. En el país no ha habido conflictos en los últimos cuatro años, y son buenas las noticias que nos llegan de Liberia. Sin embargo, la esperanza y la tranquilidad que vemos hoy se ven empañadas por una paz frágil y tenue. Liberia sigue siendo un lugar en el que al despertarse por la mañana se puede escuchar que una querella entre dos vendedores de pescado en un mercado ha acabado convirtiéndose en un problema étnico con la amenaza más amplia de que se quemará un templo. Liberia sigue siendo un lugar donde los rumores sobre matanzas rituales o desapariciones pueden de repente conducir al incendio de una comisaría o un ataque contra las fuerzas de seguridad de Liberia y de la UNMIL, así como contra los vehículos de las Naciones Unidas. La seguridad de Liberia sigue dependiendo muchísimo de la presencia de fuerzas policiales y militares de la UNMIL. Esa es una prueba fehaciente de que la paz no se ha arraigado con firmeza y de que todavía no ha llegado el momento de declarar victoria y abandonar el país.

Por último, permítaseme expresar nuestro agradecimiento a los países que aportan contingentes policiales y civiles, al personal de la UNMIL y al equipo de las Naciones Unidas en el país, así como a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental, a la Unión Africana, a las organizaciones no gubernamentales internacionales y a nuestros asociados bilaterales y multilaterales, que han luchado incansablemente por la causa de la paz en Liberia. Junto con la excelente colaboración del Gobierno y de todos los asociados liberianos, ello hace que sea verdaderamente reconfortante —aunque sea un desafío— prestar servicios como Representante Especial del Secretario General para Liberia. Contamos con el apoyo constante del Consejo de Seguridad en nuestros esfuerzos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Løj por su exposición informativa.

No hay más oradores en mi lista. De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar nuestro debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.